



Información de Base

Coordinador: Luis Carreño Piera

1. Una documentación para el "urbanismo"

El simposio OCDE - GLC - IAURP (París-noviembre 1975)

Por Isidro Canals

Ya en 1974 diversos profesionales de la documentación, independientes o trabajando en los centros de documentación de los organismos de planeamiento y gestión urbanística I. A. U. R. P., de París, y G. L. C., de Londres, iniciaron contactos con vistas a la celebración de reuniones de trabajo internacionales. Los motivos de preocupación eran diversos, pero sobre ellos dominaba una doble necesidad: la de establecer medios operativos de cooperación e intercambio entre sus centros y con los análogos de otros países, y la de llamar la atención de los responsables políticos, así como de los propios urbanistas, sobre la importancia estratégica de crear o potenciar centros de documentación al servicio de la ordenación del territorio, además de los bancos de datos urbanos y regionales a cuya creación se han dedicado recursos cuantiosos en los últimos años, con las normales diferencias entre países.

La O. C. D. E., por su parte, había observado que los países participantes en su programa sobre planificación y gestión urbanísticas atribuían alta prioridad a la creación de servicios de documentación para el urbanismo, por lo que había decidido preparar un coloquio especial sobre el tema. Finalmente, fue un simposio conjunto O. C. D. E.-G. L. C.-I. A. U. R. P. el que se celebró en París durante

los días 19-21 de noviembre. Participaron en él unas 50 personas especialmente invitadas, de las que la mitad eran profesionales que prestan sus servicios en centros de documentación relacionados más o menos con el urbanismo, y el resto responsables de política urbanística y de organismos de gestión y de ordenación del territorio, así como algunos urbanistas y representantes de institutos de investigación urbanística. En conjunto, estaban representados 16 países y cuatro servicios internacionales de información, además de la O. C. D. E. (*)

Este artículo tiene por objeto dar a conocer algunos aspectos tratados en el simposio, así como contribuir a la toma de conciencia que, aunque lentamente, se está produciendo ya en nuestro país sobre la necesidad de organizar una red documental que tenga una doble misión: por un lado, recoger, analizar y poner a disposición de los urbanistas (y del público) españoles la múltiple y heterogénea documentación generada en España y que aquéllos precisen; por otro lado, establecer mecanismos de cooperación con otros países, que hagan posible y rápido el conocimiento y el acceso a la

documentación generada en ellos.

La O. C. D. E., en el documento oficial de invitación al simposio, escribía:

«Hasta el momento, el interés se ha limitado a un solo aspecto de la información: el de los bancos de datos informatizados y los tratamientos y explotación de las estadísticas. La parte relacionada específicamente con la información no estadística a menudo ha escapado a los planificadores y responsables de las acciones de ordenación territorial, que no han considerado que tal información pudiese ser colectada sistemáticamente, organizada, explotada y difundida.

La necesidad creciente de este tipo de documentación se hace sentir cada vez más. Esto es debido a numerosas razones: una mayor importancia de la investigación concertada y pluridisciplinaria, encargada por las autoridades urbanas a medida que nuevos métodos son aplicados al urbanismo; el reconocimiento de la necesidad de estar informado sobre una amplia área de actividad con efectos directos e indirectos sobre la política de ordenación urbana; la tendencia a estudiar las experiencias de otras ciudades, comprendiendo las de otros países, que se han enfrentado con problemas similares; la abundancia creciente de documentos administrativos, jurídicos o técnicos concernientes a las actividades urbanas; el deseo

(*) Dos organismos españoles fueron invitados: el Instituto de Estudios de Administración Local (IEAL) y el Consorcio de Información y Documentación de Cataluña (CIDC).

de mejorar la comunicación entre los responsables de la planificación urbana y los ciudadanos; la necesidad de tomar en cuenta la opinión pública y las reacciones de la prensa sobre la política y las actuaciones urbanas. Todos estos elementos se conjugan hoy para subrayar la necesidad de la existencia de servicios de documentación eficaces y operativos.

A medida que los servicios de documentación se desarrollan para responder a estas necesidades, su utilidad se hace más evidente, generando un crecimiento de la demanda. En la actualidad, numerosas autoridades urbanas, convencidas de la utilidad de los servicios de documentación, se esfuerzan en impulsar su creación.

Algunos de ellos tienen ahora suficientemente desarrollados y experimentados sus servicios para que sea posible analizar su funcionamiento y sacar enseñanzas con vistas al futuro.

El Servicio de Cooperación Técnica de la O.C.D.E. ha lanzado un programa de estudios multinacional, concerniente al mejoramiento de métodos de planificación y de gestión para las grandes aglomeraciones, que constituye una de las grandes actividades inscritas en su nuevo Programa de Acción y de Cooperación. Una de las actividades prioritarias previstas en este programa aspira a estimular el desarrollo de los servicios de documentación para el urbanismo.

Los países de la O. C. D. E. que participan en este programa están convencidos que sería útil en el presente organizar un intercambio internacional de experiencias entre expertos, a fin de reunir y confrontar experiencias y seleccionar líneas directrices para la evolución futura en esta área, de rápido desarrollo. La ocasión que se presenta de establecer una colaboración con el Institut d'Aménagement et d'Urbanisme de la Région Parisienne y el Greater London Council Intelligence Unit, organismos que estaban preparando un coloquio similar (con la colaboración técnica de Micro-Urba y del Bureau Marcel van Dijk), parece, pues, de

gran interés. Esta colaboración reforzará los intercambios entre las autoridades urbanas que disponen ya ahora de sistemas de documentación, favoreciendo asimismo la cooperación entre otras autoridades que están a punto de crear estos sistemas.

Los trabajos del simposio se centrarán especialmente en el desarrollo de los servicios de documentación para las regiones urbanas, el papel de los centros nacionales de documentación y los intercambios internacionales de documentación.

Tres grandes temas serán abordados:

- Función de la documentación en las estructuras de información de una región urbana.
- Experiencias y realizaciones de sistemas de investigación documental.
- Cooperación y redes entre regiones urbanas a nivel nacional e internacional».

Pasaremos revista a continuación a las comunicaciones presentadas, agrupadas en torno a los puntos siguientes: 1) ¿Documentación, para quién?; 2) El ordenador como instrumento indispensable; 3) La documentación no publicada, disponible en microficha; 4) La necesidad de redes nacionales, articuladas a nivel local y regional; 5) Centros especializados de carácter internacional; 6) Necesidad y problemas de la cooperación internacional; y 7) Conclusiones del simposio. Citaremos las comunicaciones por el nombre del autor; la referencia completa se encontrará al final del artículo.

1) **¿Documentación, para quién?** El enfoque general del simposio era eminentemente práctico, y así las comunicaciones fueron descriptivas, por lo común, en el sentido de dar a conocer, de forma metódica, las características técnicas de los sistemas utilizados en los diversos centros y sus servicios, así como los supuestos efectos beneficiosos de las expe-

riencias de cooperación descritas. Ello hizo que raramente se llegaran a plantear cuestiones teóricas o de fondo. Excepciones notables fueron KENNINGTON y HENRY, que, si bien con óptica distinta, estudiaron las características, origen y utilización de la documentación urbanística en general, en el contexto de una conciencia creciente de la gravedad de los problemas de ordenación del territorio por parte del Estado, la Administración local, metropolitana o regional y el ciudadano, así como en el proceso actual de descentralización administrativa y política en favor de instancias regionales. El resultado ha sido que en los últimos años ha aumentado enormemente el volumen de información en soporte documental, generada a todos los niveles, heterogénea, y en muchísimos casos no publicada o de difusión restringida; por otra parte, la demanda de documentación urbanística, por parte de todo tipo de usuarios, técnicos, periodistas o ciudadanos, ha aumentado también enormemente. La tensión resultante de ambos procesos sobre los centros de documentación urbanística viene a complicarse todavía más por dos factores adicionales. Por su misma índole esta documentación es territorial, o sea, específica a un territorio o país, por lo que tiende a no difundirse fuera de su contexto, lo que hace difícil y complejo el conocimiento y acceso a la documentación extranjera de este tipo. Por otra parte, su grado de obsolescencia es muy alto, es decir, pierde rápidamente actualidad, por lo que la rapidez con la que el centro de documentación ha de trabajar es muy elevada.

KENNINGTON subraya que algunas vías de solución son indispensables: los organismos deben publicar más sistemáticamente sus estudios y estadísticas, deben mejorar sustancialmente el control bibliográfico de la documentación producida a nivel de cada país, debe hacerse uso extensivo de la tecnología disponible para la transferencia de información (telefac-



símil, télex, ordenadores, microfilm, etc.), debe estimularse la integración de los centros en redes organizadas e impulsarse la formación de profesionales de la documentación.

HENRY, por su parte, se plantea el problema en términos de comunicación, sobre todo respecto de la naturaleza de los destinatarios finales de los servicios documentales, a los que agrupa en: a) actores del urbanismo (inmobiliarias, p. ej.); b) responsables de la toma de decisiones políticas; c) ciudadanos, como usuarios de los servicios colectivos. Cada grupo, por supuesto, puede disponer, a su vez, de departamentos técnicos, que tienen sus propias necesidades de información. Lo que le interesa a HENRY subrayar es la necesidad de crear sistemas de información especialmente concebidos para los dos últimos grupos, haciendo salir la información del **ghetto** técnico. ROGERS y STEWART tratan especialmente el caso de los políticos locales electos. Para el ciudadano, afirma HENRY, es preciso, además, una política activa; no basta con garantizar que pueda tener acceso fácil a la información que demanda, sino que es preciso interesarle en las opciones urbanísticas para suscitar su participación activa (un ejemplo positivo es la discusión pública de las opciones del Gran Estocolmo). En toda esta problemática, como en la de información en general, se plantean cuestiones cuya solución está íntimamente relacionada con el grado de democracia y respeto al derecho de información imperantes en cada país.

VIRGILI, presidente de la **Société Française d'Urbanistes**, plantea, en forma deliberadamente provocativa, la distancia enorme existente entre las necesidades reales de los urbanistas profesionales, en cuanto a rapidez, exhaustividad y finura de la información deseada, y la lentitud, dispersión y calidad desigual de los servicios disponibles. Su insatisfacción es compartida hasta cierto punto por los propios centros presentes, que

nes hacen notar, sin embargo, que hasta ahora la escasez de recursos derivada del poco interés de las autoridades urbanísticas ha llevado a la atomización de centros (80 en Francia, entre públicos y privados, según ORMIERES) y a la utilización de técnicas artesanales. Las bases, sin embargo, de un cambio cualitativo de la situación están ya en marcha, si bien dependen en definitiva de una acción internacional coherente y decidida.

HENRY anuncia, a este respecto, la decisión tomada un año antes por el I. A. U. R. P. de renunciar a la pretensión de cubrir el campo de la documentación urbanística internacional, para concentrarse en el ámbito territorial de su competencia, la región de París, en la cual, a cambio, se ha marcado como objetivo la exhaustividad. Tal decisión no tendría sentido si no esperara obtener la documentación internacional precisa sobre un tema en un momento determinado a través de una red internacional de centros, a cuya constitución progresiva quiere participar activamente, en forma paralela, por otra parte, a la creación de una red francesa.

2) **El ordenador como instrumento indispensable.** La heterogeneidad, volumen y diversidad del tratamiento documental necesario hacen indispensable el recurso al ordenador. La primera aplicación de la informática a la documentación urbanística fue realizada en 1969 para el **Departamento de la Vivienda de los EE.UU.** Los estudios habían empezado en 1965 y dieron lugar a un sistema llamado URBANDOC, que sentó las bases del tratamiento analítico e informático, así como dio lugar a un tesoro (léxico articulado de descriptores), en el que se han basado todos los posteriores en urbanismo. URBANDOC sólo funcionó en régimen de prototipo, pues fue decidida su no implementación por el municipio de Nueva York. Sin embargo, su repercusión en el mundo ha sido muy importante, de manera que la participación de su creadora, Vivian SESSIONS, en el

simposio, era esperada con gran interés. No decepcionó; de forma brillante y apasionada planteó una serie de cuestiones técnicas muy interesantes, en cuyo detalle no podemos entrar; sin embargo, si puede decirse que sorprendió su afirmación de la creciente interrelación entre bancos de datos numéricos y sistemas documentales; más concretamente, la necesaria integración de bases de datos numéricos y bases de datos bibliográficos, en una óptica de tratamiento común. Precisamente, éste era el tema de la comunicación del **Consorcio de Información y Documentación de Cataluña (CANALS y FLOS)**, que trataba de sacar enseñanzas de su experiencia de mantener un banco de datos urbanos y regionales y un sistema documental en estadísticas, y de las ventajas de ofrecer servicios sobre ambos en un mismo centro.

En cuanto a los sistemas documentales automáticos, digamos, sin descender a detalles, que DAUMAS describió las características técnicas del sistema del **Centre de Documentation sur l'Urbanisme**, basado en el software SATIN, que requiere analizar y permite recuperar información utilizando relaciones sintácticas entre descriptores. El sistema se halla en su fase operativa inicial. En 1976 su base de datos contendrá referencias de 5.000 documentos, consultable en batch, y en una segunda fase lo será en conversacional.

Por su parte, THOM describió el sistema ACCOMPLIS, del Greater London Council, basado en el software documental ASSASIN, creado por I. C. I. Muy flexible, está destinado a integrar diversos sistemas especializados, como el de notas de prensa, además de la producción de boletines de abstracts e índices; su base de datos comprende unas 10.000 referencias, consultable en batch.

Un sistema especial es el puesto en marcha por el I. A. U. R. P. para el tratamiento automático de referencias de soportes no documentales, como mapas, planos y fotografías en diapositivas, utilizando una variante del software MISTRAL II, de CII (V. HERCELIN).

En general, todos los sistemas siguen la práctica general de la informática documental clásica. Es decir, a partir de la realización por el indexador del análisis de cada documento, que comprende la descripción bibliográfica y un resumen o abstract, acompañado de los descriptores o palabras-clave que representan el contenido informativo de aquel documento, y una vez grabado en soporte informático, el tratamiento consiste en:

— Obtener periódicamente listados con diversos tipos de índices y listas de referencias, que constituyen las páginas originales del boletín del centro, para ser impreso en offset; los listados (periódicos y acumulativos) pueden ser, además, obtenidos en microficha C. O. M. y difundidos a otros centros.

— Obtener archivos acumulativos en soporte informático, que constituyan la base de datos, susceptible de ser consultada a demanda específica de un usuario, con el fin de recuperar las referencias pertinentes a un tema; si la demanda es permanente (perfil de interés), el usuario recibe periódicamente la lista correspondiente a los documentos pertinentes entrados en el último periodo. La consulta puede hacerse en batch, o bien en conversacional, a través de un terminal de pantalla.

— Intercambiar cintas magnéticas con otros centros, con lo cual la base de datos consultable se amplía, a condición de convertir el formato para hacerlo compatible con el software utilizado.

3) **La documentación no publicada, disponible en microficha.** El preocupante problema del acceso a la documentación no publicada sólo tiene visos de solución inmediata mediante la organización de redes de colecta y la difusión de documentos por microficha, al estilo de la red MICRO-URBA, descrita por GILLE (véase en este mismo número el artículo de J. M. BAS). Aunque el método es ya mundialmente conocido, un resultado concreto del simposio puede ser su adopción por centros de va-

rios países, con el intercambio consiguiente.

4) **La necesidad de redes nacionales, articuladas a nivel local y regional.** Una afirmación era repetida una y otra vez en diferentes contextos: hay que ir a la articulación de redes especializadas con carácter nacional, pero con subredes a nivel regional o de área metropolitana, y que, a su vez, se articulen con pequeños centros o bibliotecas de carácter local o municipal; sólo así podrá ser resuelto definitivamente el problema internacional, a base de la coordinación entre aquéllas. En efecto, el punto básico es que, tanto a nivel de la colecta de documentos como a nivel del servicio final al usuario, la única solución eficaz es la de realizar dichas funciones a escala local o regional. Afortunadamente, si en un momento dado la tecnología disponible exigía la centralización, hoy día ya no es así: con la utilización de terminales de ordenador o, incluso sin ellos, con el intercambio de cintas magnéticas y microfichas, entre otros medios, la constitución de redes documentales es la solución que combina todas las ventajas. WHITE y WALKER recalcaron con fuerza la necesidad del trabajo documental desde la región, a partir de sus experiencias en Escocia y Birmingham, respectivamente. Por otra parte, WHITE, especialista en el estudio de las necesidades de información de los urbanistas, puso en cuestión los métodos generalmente utilizados y propuso métodos alternativos consistentes en poner en servicio centros experimentales controlados:

— Un ejemplo de red nacional impulsada por el Estado es la **Red de documentación para la planificación urbana y regional (ORL)**, de la República Federal de Alemania, que constituye el sistema número 8 de los 16 que comprende el plan nacional de información y documentación. La red está constituida por muchos centros a nivel local y regional, con un centro de tratamiento automático en el Deutsches Institut für Urbanistik. El software utilizado es el GOLEM 2, de Siemens, y su base de datos

comprende más de 3.000 referencias (SCHMIDT-EICHSTADT).

— Otra red nacional, de características más acusadamente descentralizadas, es la del **Comité intergouvernemental de recherches urbaines et régionales (CIRUR)** (MORIN).

5) **Centros especializados de carácter internacional.** Ciertos organismos internacionales pueden crear centros de documentación especializados, como el de la **International Unión of Local Authorities (MIOG)**, o el CIDHEC, especializado en documentación sobre vivienda y medio ambiente.

6) **Necesidad y problemas de la cooperación internacional.** VAN DIJK expuso las ventajas y exigencias de una red documental internacional; en el caso de la documentación urbanística (como en todos los que conciernen a algún tipo de información territorial) es no sólo ventajosa, sino indispensable, como ya hemos visto. Los problemas son múltiples y diversos, pero no insuperables, como muestra el ejemplo de la red de **Documentación Internacional de Carreteras (CLORIDAN)**, patrocinada por la O.C.D.E. y diseñada hace doce años por el mismo VAN DIJK. Dicha red, hoy automatizada, en la que participa España a través del **Laboratorio del transporte y mecánica del suelo**, funciona con un tesoro tetralingüe.

Otro ejemplo es el de la **Red de información y documentación de la Europa del Noroeste (KORMOSS)**, creada antes de 1960.

7) **Conclusiones del simposio.** Los representantes de la O.C.D.E. en el simposio, de acuerdo con los participantes, declararon su intención de proponer oficialmente que la O.C.D.E. actúe de núcleo incitador de diversas acciones en el dominio de la documentación urbanística como: apoyar experiencias piloto, promover el intercambio de documentos en microfichas, examinar las condiciones técnicas de la compatibilidad de sistemas, reducir las diferencias de nivel técnico entre los países miembros, etcétera.

Sin embargo, en nuestra opinión, lo más positivo del simposio



habrá sido el impulso definitivo en dos acciones concretas de cooperación internacional: el intercambio de cintas magnéticas y el de microfichas entre centros. En efecto, ya en 1976 se está articulando en Francia una red de documentación en ordenación del territorio, a la que se llama provisionalmente URBADOC. Sus previsiones son las de disponer a fines de año de unas 60.000 referencias de documentos en cintas magnéticas, de las que 2/3 son cintas procedentes de nueve centros del Canadá, Estados Unidos, Gran Bretaña y República Federal de Alemania. A partir de 1977 el crecimiento anual estimado conjunto sería de 20.000 documentos.

España no debería dejar pasar la ocasión de participar en este movimiento de cooperación internacional, cuando aún está en sus inicios. Para ello bastaría dar el impulso inicial a nivel oficial por parte de los organismos competentes, apoyándose para ello en algunos centros españoles, que podrían constituir el núcleo de la futura **Red española de documentación en ordenación del territorio**. Existen para ello proyectos

concretos que esperan el espaladarazo definitivo.

COMUNICACIONES PRESENTADAS

- CANALS, I. y FLOS, A. (CIDC): *Relations entre documentation et banques de données dans un consortium d'information régionale.*
 DAUMAS, J. (CDU): *Système de recherche automatisé en urbanisme.*
 GILLE, D. (AMEDOC): *MICRO-URBA: La mise en place du réseau français de documentation sur l'aménagement et l'urbanisme.*
 HENRY, M. (IAURP): *Rôle et place de la documentation dans un organisme d'études régionales: l'expérience de l'IAURP.*
 HERCELIN, M. (IAURP): *Pour un traitement global de l'information urbaine: l'intégration des média-multiformes.*
 KENNINGTON, D. y GRAYSON, L.: *On the nature and use of urban documentation.*
 KORMOSS (IBF): *Création d'un réseau dans l'Europe du Nord-Ouest.*
 LE COUR GRANDMAISON (SMUH): *Un réseau pays en voie de développement.*
 LORIDAN (IRRD): *Example of an international documentation exchange: the IRRD system.*
 MIOG, J. (IULA): *Some notes on the functioning of the library and documentation centre of the International Union of Local Authorities.*
 MORIN, M. (CIRUR): *L'expérience canadienne du Comité intergouvernemental de recherches urbaines et régionales (CIRUR).*

- ORMIERES, B. J. (ADBS): *Travaux du Groupe Urbanisme-Habitat de l'ADBS.*
 ROGERS, S. y STEWART, J. (University of Birmingham): *The need for variety in documentation and information systems. The case of the elected representative.*
 SAMSON, P.: *L'informatique, un outil documentaire à Informatex France-Québec.*
 SCHMIDT-FICHSTADT (Deutsches Institut für Urbanistik): *Coordination of documentation for local, regional and county planning.*
 SESSIONS, V. (Center for the Advancement of Library-Information Science): *URBANDOC: Lessons for urbanists and documentalists.*
 THOM, B. (GLC): *ACOMPLIS: London's answer to the urban documentation problem.*
 VAN DIJK, M. (Bureau VAN DIJK): *Intérêts et contraintes d'un réseau documentaire international.*
 VIRGILI, L. (Soc. Fr. des Urbanistes): *Nature et expression de la demande des utilisateurs*.*
 WALKER, J. R. A. (Birmingham City Council): *Inter-authority cooperation in information collection and use.*
 WHITE, B. (University of Edinburgh): *Information for planning in Scotland*.*
 ZUBIRIA, M.: *Fonction de la documentation dans le processus des études d'urbanisme. Cas d'application: le plan directeur de la ville de Mexico.*

* Con excepción de las señaladas con *, puede solicitarse fotocopias de las comunicaciones al CIDC, Urgel, 187. Barcelona (8).

2. Documentación no publicada y su difusión por microfichas. "Micro-urba":

Red documental francesa sobre ordenación del territorio

Por J. M. Bas

1. Antecedentes

En el mes de julio del 74 seis organismos franceses relacionados con la información y la documentación urbana y regional sentaban las bases para el lanzamiento, desarrollo y consolidación de una red documental con la finalidad de dar una satisfactoria respuesta a la problemática planteada sobre el acceso a toda aquella documentación de difusión restringida o simplemente no publicada, y cuyo contenido resulta de inapreciable interés para los diversos equipos de urbanistas y planifica-

dores del territorio del país vecino.

De los seis organismos promotores del proyecto —relacionados a continuación— los cuatro primeros se caracterizan por su específica adscripción a un ámbito regional determinado: región de París, región mediterránea, región Norte y región de Lyon.

I. A. U. R. P. (Institute d'Aménagement et d'Urbanisme de la Région Parisienne), París.

AMEDOC (Aménagement Méditerranée Documentation), Aix-en-Provence.

DOCAMENOR (Documentation Aménagement Nord-Picardie), Lille.

O. E. C. E. (Observatoire Economique du Centre-Est/INSEE), Lyon.

C. D. U. (Centre de Documentation sur l'Urbanisme), París.

S. M. U. H. (Secrétariat des Missions d'Urbanisme et d'Habitat), París.

Unos meses más tarde —diciembre del 74— el Ministerio francés del Equipamiento acordaba financiar parcialmente el estudio de experimentación de dicha red, dando así el espaladarazo definitivo al proyecto.